

Yván Silén

Poemas

La Mariposa

A Elsa...

Dios es además.
Dios es certero.
Dios es el secreto.

No sé cómo morir, pero tampoco he sabido cómo vivir. Miro una rosa y no me atrevo a encenderla. Tal es su belleza (tal es lo fugaz, el instante, lo sublime) que me espanto de la abeja que la invade. Dios es lo añadido: suma del cielo y de la tierra. Como un hombre y una mujer la abeja vibra y orgasma, pero las rosas habrán muerto en el ocaso. Extiendo la mano y la rosa vuela: mariposa de polen (de agua, de fuego) en el espejo. La mariposa vuela contra la nada del humo de la luna.

Estoy en medio de Dios.

La rosa me remolina el polen de la lengua. La mariposa me remolina el viento. La galaxia me remolina a Dios. Camino en el secreto de mí mismo. La luz es tibia (y Elsa canta por los ojos). La galaxia m'está girando por el alma. No he tomado la pluma. No he tomado una sola palabra del secreto. (Elsa baila y yo le muestro la mariposa negra de la muerte.) Elsa no cree en Dios, pero yo he visto la mariposa; yo he visto la galaxia. Ella ve sólo las alas, pero yo veo los labios de Dios sobre mis ojos. Yo oigo, no la risa de Elsa, sino la abeja que orgasma por mi espanto. Mi carne vuela, mi carne gira, mi carne invade l'abeja de mi alma. Estoy solo. (Elsa me llama.) Soy la velocidad de Dios a 300,000 kil3metros por segundo. Me hundo al tiempo-espacio de mi boca. Y Elsa toca un cuerpo que me sirve de ataúd en l'apariencia. Estoy entre la mariposa de Dios y la mariposa de Elsa. Estoy a mitad de mí mismo. Me desdoble de Dios. Me desdoble de los gammas. Estoy en la convocatoria del sentido. Busco mi mano. Busco mi pluma y toco tintamente el polvo de la galaxia enamorada que me sueña. Me llamo con toda mi alma: ¡Inútil, preciso, fugaz!

¡La mariposa es el Dragón del universo!

Estoy iluminado, solo, antiguo. Llamo a Dios:

“¡oscúrame,
flámame,
absolútame,
acércame,
orgásmame!”

Extiendo el ala y toco la mariposa de la mano de Elsa. Epifaneo y ella sólo oye mis palabras: tropel de fuego en el azogue de las voces. Caballos de Dios que me relinchan. Estoy en medio de la nada y no sé cómo morir, porque no sé cómo he soñado d’ esta forma. El universo gira y la mariposa gira. No he tomado una sola palabra del secreto. El gozo ha rozado la mano de Dios. Estoy en el espanto. (Elsa canta por los ojos.) Lo demás es el secreto. ---

¡Lo fugaz!--murmuro.

Dios no está. La mariposa vuela. Estoy solo. Mis ojos han dejado de ver en el instante. Mi corazón es una flauta como la canción de las abejas. Dios se ha apiadado de mí.

La mariposa es el Dragón del universo.

Yván Silén

Poemas

El Señor es mi orgía

Ven antes que me muera y déjame
verte en tu platillo volador, y
vente de tu reino como nos
venimos en las orgías de tu Nombre.

Orgásmame, levítame, resucítame
antes de morirme sexo debajo
de la vulva de l'amada, debajo
de su esfínter Sábado de Amara...

Vente antes que me muera y
certifúgame para siempre, Dios. Y
hóstiame y levítame y vente con

la luz, y boicotéame contra
la Esso, contra la Texaco, contra la muerte,
antes que me muera de repente...

II

Sé mi Gángster como las seis finas
cuerdas de un cuatro que tañe azul. Y ahórcame
antes que me suicide en la eucaristía
de tu copa. Y llena, precipítame,

de tu cáliz de polvo d'estrella
para que sepa ella debajo de mi bicho
que el Señor, patineta al hombro,
es mi pastor fumando marihuana

(en casa de María que orina azul
en su bidet con “una sogá dura”
y se flagela, Te flagela y me flagela

sadomasoquistamente con un gángster).
¡Padre nuestro antes que mueras:
vente polvo, orgásmate y levítame!...

III

Sé mi nova (y estalla semen en el espejo
de la muerte, y confundela, hazle trampa,
miente, codicia a Magdalena (con la rosa de su ojo,
--el erizo--) hoy y mañana, y siempre,

cuando seamos bellamente arrestados
y hables tú con el nombr
e mío, y
rebuzne yo canaánmente con el Nombre tuyo
antes que te mueras con mi muerte, y

antes que me muera con tu Muerte.
Tu cruz pesa como un cojón sobre mi alma
todos los días de tu angustia,

dános, pues, hoy y perdona nuestro semen
para que las niñas Te beben como la mirra lila
el Sábado de gloria de tu Amara...

Yván Silén

Poemas

Io sono el Inconsciente-II

Io sono el Inconsciente,
el Al†erego,
el suicida que bebe
su café en las mañanas dobladas
con esa dona nublada que se llamada
"old fashion doughnut"
entre el murmullo de las moscas (del verano)
y la risa indecente de las rusas
que trafican las tangas
debajo de las faldas...

Yo soy el ex-Maestro,
el que se jode un poco brevemente
en el ex-poeta del aëdo
que transgrede
y va y regresa
a los anónimos que ríen
y que escriben
cartas de amor
desde el orgasmo de Beatriz
o desde la sonrisa "democrática" de Dante.

Yo soy el Inconsciente
que brinca la cuica y se sube
a la chorrera y contempla (¿y regresa?) llover
en las vitrinas
de hermosas funerarias
en do los barcos de papel
exhiben los suicidas...

Yo me coso el prepucio,
yo me como, yo me parezco a mí mismo,
y me llamo, fugazmente,
con una aguja mohosa,

mientras cuento (que caen) las hojas de la tarde,
y envío hermosos
poemas "pornográficos"
a las poetas
para que se masturben
pensando en dios
delante del noticiero de la tarde.

Para que beban abúlicas,
nocturnas y mujerilmente
las cervezas
o el vino de la santateresa
histórica
en la multitud de la gente
que se manosea
promiscua
y se toca los insomnios,
las vulvas y los falus
en los subterráneos
de las rosas caídas
de las tardes...

Yo me llamo "collect"
al celular de Dios
que he arrojado a la basura.
Yo me llamo Collect
y observo la maldad
de los niños que regresan de la escuela.

Yo nunca he sido padre,
yo nunca he sido nada.
Yo sólo me alquilo a mí mismo
a ver si regreso
o habito (de Haber) mi nombre propio.

Yo soy breve como si me faltaran
los cojones
que he olvidado
almamente
en el cajón de alguna amante.
Como si fueran las tres de la tarde donde sudo.

Yo soy adrede,
la mala intención
do orino en los retretes de metal,
do camino d'espalda, retratado,

avergonzado, ahorcado de soñar
de pie d'esta manera
en la soledad fugaz
de Coney Island...

Yo soy el Inconsciente
que eleva su chiringa
contra la risa de los niños
degollados.

Yo soy, he dicho,
el criminal
que trafica las mañanas...

Yván Silén

Poemas

Tienes el vientre

Tienes el vientre
como el horizonte del mar,
Filí-Melé
como el cielo
y el terror de los marinos,
como el sueño
y tus senos:
(valle de barro
y pájaro derretido),
mariposa del mito volando en la lluvia,
ahora que vas de rosa
pariendo por la noche...

(paso del brujo en la sombra de tu cuerpo...)

homenaje de avispas
cuando te pegas a mi espalda,
cuando amaneces, así,
sin noche sin mar,
pero con el cuerpo lleno de hormigas,
creciéndome los muslos
donde tú te meces
para tocar la luna con tu vientre,
y acariciar mi sexo con tu lengua...

para que yo te vire,
y te muerda como te estoy mordiendo,
pedazo de sueño azul, tu ano,
caracol oscuro que sabe a centavo,
mariposa abierta por donde entro a volar
como un pájaro húmedo,
como un pájaro que te llueve adentro,
Filí-Melé,
como una gaviota de mar
que se te torna espuma.

Yván Silén

Poemas

EL GATO D'ANGORA

*A López Dzur,
a Alberto Martínez y
a Ana María Fuster*

Soy casi un ser, aunque amanezca lento. Soy
medio ser, aunque la noche continúe.
Soy un cuarto (un sueño) de ser, aunque
nada tenga sentido. Soy un dieciséis

de nada: un gato d'angora negro, un
gato sombra de luz que me mira
enamorado del gato de mis ojos.
Soy la urgencia de mi carne por tus besos.

Un lago sembrado de lotos. Un río
sembrado de lluvia. Un estanque sembrado
de cielo. Soy casi un ser como un disparo.

Un sueño que prosigue en los insomnios.
(Soy un cielo sembrado en los espejos.)
Un gato de luz en medio de las sombras.

Yván Silén

Poemas

Poema de amor para los días oscuros (poética)

Le roban el trabajo y la ternura, lo empujan a la
angustia, lo entregan a la muerte, y todos, sin
excepción, conspiran contra Dios."

Darío de Dies

I

Tu silencio me ignora, me censura,
me desplaza, me despolitiza:
pez de lata en el alma muerta,
voluntad muerta y deseo muerto.
El silencio es miedo a la locura
del que grita en el poema
con voz de *aëdo*.

El silencio es la huida,
una forma d'escondarse en los "emilios",
una forma d'escondarse en el sofá,
en los baños públicos,
en los ovnis de Dios,
o en los orines de las madres.

Sufro. ¿Sabes, acaso, que sufro?

El silencio es una casa vacía, oculta, muerta,
(un día vacío, añejo, un sueño vacío
do la silueta escribe
"Poema de amor para los días oscuros").
El silencio es un cangrejo
un sapo, un gargajo
--una mariposa aplastada, una muchacha aplastada,
un poeta molido: una alma molida--
contra el espejo de los asesinos.

El silencio es la calle sucia del alma

que nadie camina hasta la muerte.
El silencio es el adiós
contra alguien que no ha partido todavía.
El silencio es la paranoia
del que no posee palabras
para venderlas en los mercados de la muerte.
El silencio es un ruido de ratas.

El silencio es un plagio
(del color, del ritmo, de la forma,
del espanto, de Dios:
una aliteración
que termina
sinestesiamente
en las climatis).

El silencio es
un disparo debajo de la lengua.
Es la mierda en la mirada de los niños.
El silencio es una enfermedad de la salud
(o una salud de la enfermedad que no lo sabe
que no lo sabe aún
en crisálida
o en la lama
que se arrastra semen
de Dios
en las manos de las niñas).

El silencio es la paranoia de los poetas
que charlan idiotamente
en la nave de los locos.
El silencio es el espejoloco
(la madre loca, el sueño loco, el ego loco,
del que sufre ajeno,
prestado, oculto)
en la befa atea o
“cristiana” del amigo.

II

Estoy sufriendo en una esquina y
paso y no me reconozco.

Todo lo que digo es “falso”,
y todo lo que digo es *cierto*

(el gatillero se equivoca abruptamente).
*Porque la locura
no puede ser superior a la poesía.
La política no puede ser
superior a la poesía,
ni la razón,
ni el misticismo,
ni la muerte
pueden ser superiores
a la poesía.*

(Dios no puede ser
superior a sí mismo en el poeta.
Dios no puede ser superior a la nada de tu boca,
porque Dios no puede ser no-ser
de su carne en el madero,
en la astilla,
en el falo que sangra
a la hora de mona.)

La poesía,
como un loco que aúlla
en mi camisa de fuerza,
se hospeda como una geisha en el poeta.
El silencio es fetichista:
un zapato de mujer en la coqueta;
un guante de mujer en el sarcófago,
una media de mujer junto a las copas.

El silencio es la sustancia del miedo. El
silencio de un poetastro ignorando a un gran poeta,
un filósofo ignorando a otro *antisofista*.
El silencio es vómito acumulado,
muerte acumulada,
Dios acumulado
inútilmente en la despensa
de los hostias.

El silencio es un muerto
que no ha sido enterrado todavía en los cubiertos.
El silencio es un entierro,
una ejecución que se ha pospuesto
fallidamente.
Es una fiesta suspendida por lluvia.
El silencio es una desgarramiento del cuerpo,
aunque algo retorne suave por el alma.
Sufro, qué más da. Creo qu'estoy sufriendo

en el silencio de ustedes.
Porque el silencio es el *electroshock* de los buenos
(de los famosos, de los héroes).
Por eso grito tiempo
y grito espacio:
¡carajo
debajo de la soga!
y doy con mi falo roto,
con mi falo hoz
sobre los buenos modales de ustedes
(y me asqueo en la madre loca
del Viernes Santo,
del Sábado de Gloria, del
Domingo de Nada).

Desprecio a los idiotas,
a los cretinos que creen en la intertextualidad,
y que roban mis arañas,
mi estilo y mi prepucio.
Odio a los que plagian, los desprecio, los escupo
(porque poseo sus nombres propios
en las gavetas del alma),
odio a los apolíticos,
desprecio a los cobardes,
a los estreñidos del amor,
a los pobres d'espíritu
de las páginas blancas
mallarmeanas.
A los antiCristos del amor y del odio,
a los nihilistas de la nada,
a los trepadores, a los canallas
a los buscaoficios y
a toda esa basura llamada
postmoderna.

El silencio es la muerte de las rosas
(la envidia o la ternura).
El silencio es
una mercancía barata,
mediocre, apolillada.
El silencio hiede a tapón olvidado
en la vulva de una loca
(a caracoles amontonados
en una Caja de Pandora,
a suicidio en un apartamento neoyorquino).
Sufro, creo que estoy sufriendo
los huesos de Dios en mi propia carne,

el “desempleo” de Dios en mi propio *desempleo*,
el part-time de Dios
en la muerte de Yván y
en la rodilla rota de Apolo.

El habla es la mierda de los hombres:
oscura sombra de muerte en las paredes.
Lo que prometen los anexionistas es todo mierda:
oscuro sueño de Dios
ahorcado en las paredes
en los Morros
o en las cárceles yanquis.

Y todo esto no justifica tu silencio,
porque l'escritura es un sueño de verano,
l'escritura son *Las señoritas de Avignon*
(o esa leve soledad del ser entre las piernas).
El silencio es el rostro del que liga
la muerte del poeta entre los versos.

Sufro y no sé
por qué no me suicido todavía.

Por eso hablo de pie,
ancianamente,
como un Maestro zen delante de los hombres
que odia la derecha,
que desprecia a los centristas,
que se avergüenza de la izquierda.

Hablo, así, para que me oigan los hombres:
¡qué estoy enamorado de Dios!
¡Qué estoy enamorado del ser!
¡Estoy apasionado
(martianamente)
con la muerte!

El silencio es la basura de los filósofos.
El silencio n'otorga poder.
Ni otorga paz, ni dicha, ni prestigio.
El silencio es una cueva saqueada.

¿Qué es el silencio?--di,
aúlla solitaria la multitud en la sala de los nichos.

II

No hables,
no grites,
no patalees,
porque tu excreta
no me deja oír el silencio de las rosas.
El silencio es triste como los niños
que galopan por el cielo.
El silencio es la idolatría
de Nabucodonosor
comiendo espejos de yerbas entre las reses,
comiendo excretas de reses entre las yerbas.

El silencio es tu deuda conmigo
no debe ser paga por alto.
Pero no te cobraré Gog
ni el día de tu muerte,
ni la muerte de tu copa,
ni el caballo de Troya rucio
que anduvo a paso fino,
(cristal roto,
lluvia rota) por mi alma.

Pero la palabra, mierda o no, *desidolatrada*
neologizada, *yvanada*,
nos mantiene apegados
como un chicle
a la esencia de las cosas.

El silencio *tanatografiado* es lila,
es rosa, es amarillo.
El silencio fosa
y el silencio al filo de la fosa, llama
con sombras de navajas, llama al pensamiento
en los nichos de las heces
y nadie responde, nadie acude, porque

la POESÍA PESA EL UNIVERSO...

El silencio no es parte del lenguaje,
es su enemigo, su caída, su enema.
El silencio es el ruido
en do el viento canta entre las ramas.
El silencio es el ruido de la lluvia y
es el ruido de las lunas negras.

El silencio australopitea,
y electrochoca
a las sombras blancas:
Zaratustra *serestá* aullando monjes,
y marroquía las luna negras,
nervaloquia añeja de locos nuevos,
pecesloquias de anzuelos lilas,
mundoloquia barriendo playas,
madreslocas barriendo fetos,
muerteloquia barriendo arenas,
(pobre de ti, poeta,
que no pudiste alcanzar
la caída de Altasolo)
diosesloquio barriendo copas,
esquinaslocas cegando ahorcados,
pezoneslilas soñando mares,
arañasloquias barriendo moscas,
arenaslocas barriendo soles,
lunaslocas barriendo eclipses
aristholoquias de rosas blancas
soñando-pluvias,
soñando lluvias
soñando lilas de tardes blancas
como esas niñas impúdicas
que s'enamoran de los falos verdes
y s'enamoran de las lunas negras.

El silencio no huele a fin de fiesta,
porque son los hijos tuyos
los que te roban la palabra *#la*
(de los lobos esteparios que te observan)
y los que han llenado de baba la tristeza.

III

¡No hay salvación,
creo que sufro!
¡No hay salvación!

El silencio te ofrece
otro silencio más agudo
que no podrás oír
en el lago que yace sobre'l trueno.

El silencio es lo delicado
del que sueña en el infierno. Es el
exilio del que regresa a la casa
sabiendo que no hay a dónde ir.
Es la nave del que se ahogó
(monte sobre lluvia)
en el lago de su alma.
Es la flauta de la *nymphamusa*
y que jamás oirás en la belleza
de tu crimen.
El silencio es el poeta herido, picado,
roto de morir
en la desierta noche.

El silencio soy yo que t'escribo
tan breve, tan escaso,
como si me hubieran disparado a la cabeza.
3 d'enero del 2009
Puerto Rico